Manuel Zapata García

MIS VIDAS EN UNA VIDA

Relato autobiográfico



MIS VIDAS
EN UNA VIDA
Relato autobiográfico

Manuel Zapata García

Ediciones Albores

MIS VIDAS EN UNA VIDA. Relato autobiográfico
1ª Edición: Sevilla a 01 de Marzo de 2022
©Copyright de la obra: Manuel Zapata García
©Copyright de la edición: Ediciones Albores
Email: info@edicionesalbores.com
ISBN: 978-84-18851-85-8
Depósito Legal: SE 547-2022

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra, así como su contenido y/o el diseño de portada y contraportada.
La editorial se exime de toda responsabilidad sobre los posibles daños o perjuicios que pudiera ocasionar el contenido mismo de la obra.

Prólogo

Cuando miro hacia atrás, veo una vida llena de contrastes, éxitos y fracasos marcada sobre todo por diferentes periodos que han significado cambios radicales.

Cuando a veces, en conversaciones con amigos y conocidos, he contado algún capítulo verdadero de mi vida, los ojos de mis interlocutores me han reflejado su escepticismo. La pregunta siempre ha sido: ¿Es eso posible? La respuesta a una contestación afirmativa ha sido: "Me lo creo porque eres tú, que si no…".

Muchas veces he escuchado decir a amigos o familiares: "Tienes que escribir tus memorias".

Confieso que esta idea no me había motivado especialmente y me he resistido a hacerlo. No soy ni famoso ni personaje público y no he creído que mis vivencias pudieran despertar el suficiente interés. Si hoy me decido a comenzar a escribir la historia de mi vida quiero proponer al lector un reto.

Una parte de lo que me he decidido a contar refleja la realidad de mi vida. Pero otra parte es producto de mi fantasía, de mi concepción del Universo, de mis ideas sobre el sentido de la vida humana y de mis vivencias en regresiones a vidas pasadas, a las que me sometí en hipnosis durante los años de formación en terapias regresivas.

Muchas de las vivencias que cuento podrán parecer inverosímiles y ser verdaderas, mientras otras, que parecen reales, podrían ser falsas.

Quiero ser totalmente sincero con los lectores. Por eso les propongo un reto: Al final de algunos relatos concretos aparece la pregunta: ¿verdadero o falso?

En otros capítulos en los que hablo de regresiones y canalizaciones no haré esa pregunta ya que es obvio que no se trata de realidades demostrables.

Propongo al lector que conteste a estas preguntas en el cuestionario que encontrará al final del libro y que después abra la página sellada para ver su número de aciertos.

Naturalmente que he cambiado los nombres de familiares y demás personas, con excepción de los de mi familia de origen, de mis hijos, de su madre y de mi actual esposa.

Antes de empezar con mi historia quiero explicar mi concepto del Universo y del Ser humano:

Creo posible la teoría de que el origen del universo está en una partícula de energía pura de una densidad inimaginable. Sería algo así como lo que hoy la física quántica define como el "Bossón de Higgs original".

Esto significa que al comienzo el universo era un "todo" consciente puramente energético. Ese todo, comparable a lo que hoy llamamos Dios se dividió, sin que sepamos porqué, en infinitas partículas. Así sucedió lo que se conoce como el Big Bang. Estas partículas, aunque partes individuales de un todo conectadas entre sí, fueron de nuevo agrupándose y adoptando diferentes densidades. Así surgió la materia en todas las formas que hoy conocemos como galaxias, soles, planetas, asteroides y satélites. Según esta concepción la materia surgió de la energía así como en proceso reversible, esto lo sabemos, la materia puede transformarse en energía.

Algo similar a esto fue lo que Lavoisier definió en su principio:

"La materia ni se crea ni se destruye, solo se transforma"

Con esto Lavoisier quiso decir que, cuando aparentemente destruimos materia, por ejemplo quemándola, estamos liberando energía. Es lógico pensar que esta energía también pueda transformarse en materia.

Es por tanto posible que, según estas afirmaciones, podamos considerar la energía como algo inmortal, invisible para nuestros ojos físicos, pero que experimentamos por sus vibraciones y sus efectos. Según este concepto todo en el universo es energía y cuando esta se densifica aparece la materia visible.

Después de mucho leer y reflexionar sobre diferentes conceptos del universo sintonizo con el siguiente:

Las infinitas partículas que surgieron como consecuencia del Big Bang se esparcieron por el universo. Una parte de ellas se unieron en grupos y de estos surgieron galaxias, soles, planetas…etc. En nuestro sistema solar el planeta Tierra ha sido el soporte material para que pudieran desarrollarse muy diferentes formas de vida, entre ellas el ser humano. Se nos escapa lo que pueda existir en otros sistemas solares, en otras galaxias o en otros cuadrantes del Universo y sobre todo no tenemos ni idea de las características físicas de las posibles formas de vida allí presentes.

Parece fuera de toda duda que, en este sistema solar, la Tierra es el único planeta en el que se ha desarrollado, en el curso de millones de años de evolución, una vida racional, inteligente, pensante y con capacidad de decidir. Sin embargo parece obvio que deben existir en otros planetas otras formas, más o menos similares a la nuestra, de vida inteligente.

Centrándome en mi concepto de la vida en nuestro planeta. Posiblemente lo especial aquí es la manifestación de una dualidad. Vivimos en un planeta dual con dos polos, positivo y negativo, con día y noche, con luz y sombra y con bondad y maldad.

La dualidad se manifiesta también en la separación de los humanos en dos sexos con grandes diferencias, que se manifiestan en cualidades opuestas, que pueden verse como incompatibles, pero también como complementarias.

Yo veo al ser humano como un espíritu con cuerpo y alma. El espíritu representa esa energía consciente e individual, de la que hablamos antes, que podemos llamar la fuente de la vida. El cuerpo físico es la materia que nace, crece, se reproduce y muere. El alma sería el vínculo de comunicación entre en el cuerpo y el espíritu. Este es el axioma del que parte toda mi concepción del sentido de la vida. Sería una concepción trinitaria, similar a la de la religión, pero con significado diferente.

Si comparamos al ser humano con un ordenador, el cuerpo físico sería el PC que vemos, tocamos y manipulamos. El espíritu sería el sistema operativo y el software, invisibles para los ojos humanos, que hacen que el ordenador funcione. El alma sería el procesador y la memoria que el espíritu necesita para comunicarse con el cuerpo. El alma recoge todas las experiencias positivas y negativas y representa por tanto nuestro cuerpo emocional.

Podemos preguntarnos qué sentido tiene todo esto y que sentido tuvo el Big Bang, pero no obtendremos respuestas.

Mi maestro de terapias regresivas Thorwald Dethlefsen, autor de "La enfermedad como camino" y "Vida y destino humano", afirmaba que todas nuestras fantasías son realidades del espíritu. De acuerdo con sus enseñanzas, las de Orban y Zinnel y mis estudios sobre Jung, me permito dejar volar mi imaginación y exponer mis teorías.

La pregunta de la que parto es: ¿Qué puede llevar a un espíritu inmortal, con una visión holística del Universo y que es parte de un todo, a limitarse en sus capacidades dentro de un cuerpo material vulnerable y perecedero. La respuesta que se me ocurre es la de experimentar la interacción de lo material con lo espiritual, en un mundo dual con dos polos contrarios y aparentemente separados que se mueven entre dos extremos, masculino-femenino, activo-pasivo, blanco y negro, luminoso y oscuro, bueno y malo.

De las muchas repuestas posibles sintonizo con la siguiente.

El sentido podría ser crear un mundo dual, en el que la unidad con el todo en luz y amor se interrumpe y se crea un polo contrario de oscuridad y odio. Naturalmente que, para que esto sea posible, hay que crear la figura del mal. Estas dos figuras el bien y el mal son las que conocemos como Ángel y Demonio.

El espíritu encarnado se ve inmerso en esta lucha y la tendencia aparente es abrazar la luz y combatir la sombra.

El propósito sería entender que ese polo opuesto no existe en realidad y que es una ilusión artificialmente concebida para

ver lo que tarda un espíritu de luz en darse cuenta de que él también tiene sombras y que, abrazándolas en vez de combatiéndolas, las ilumina.

Yo creo que es algo más que eso y me refiero a nuestras personas internas. El célebre psicólogo Karl Gustav Jung describió la personalidad múltiple del individuo. Afirmó que no somos uno, como creemos, sino muchos. Él dijo que en nuestro interior viven muy diferentes personas, que el definió como arquetipos.

Jung describió diferentes arquetipos que, identificó con las características de personajes mitológicos, por ejemplo Zeus, Ares, Artemisa…

Basándose en los antiguos escritos de caldeos y sumerios, los equiparó a signos del zodíaco y afirmó que la rueda zodiacal y la posición de los signos en el momento del nacimiento, daban una información completa del carácter del ser humano. Así utilizó la carta natal para identificar las personas internas y sus estados evolutivos.

Más adelante Peter Orban e Ingrid Zinnel describieron 12 arquetipos básicos correspondientes a los 12 signos zodiacales. Así describió personas internas con nombres como El Guerrero", La Amante, El Mediador, La Madre, El Padre, La Servidora, La Pareja, El Buscador, El Maestro, El Loco, El Diablo y El Ángel. Estas 12 personas son idénticas para todos los seres humanos, pero tienen cualidades específicas, que van desde primitivas y negativas a positivas y evolucionadas. Quiere decir que si miramos estas cualidades en una escala de valores de 0 a 10, cada ser humano lo tiene en una valoración diferente. Esto hace que partiendo de una base común de estos 12 arquetipos todos seamos diferentes por la diferente posición en la escala de cada uno de ellos.

Como genetista comparo esto con la genética del cuerpo. Esta partiendo de cuatro aminoácidos básicos combinados en la larga cadena del genoma, permite crear infinitas combinacio-

nes que hacen posible la individualidad del ser humano. Comparativamente la genética del alma parte de estos 12 arquetipos básicos, siendo la diferencia en el estado evolutivo los mismos lo que lleva a caracteres y personalidades muy diferentes, cuya consecuencia es que no existan dos personas iguales. Esto explica por qué dos personas, que han nacido en el mismo lugar y a la misma hora, sean completamente diferentes en carácter y comportamiento, a pesar de tener la misma base arquetípica.

¿Qué puede pretender el espíritu en esta forma de experimentar?

Yo pienso que el espíritu experimenta en diferentes vidas todo lo negativo y positivo de los diferentes arquetipos. Si reflexionamos nos damos cuenta de que no podríamos saber lo que está "bien" si no conocemos lo correspondiente que está "mal" y viceversa.

La idea es empezar el ciclo de encarnaciones con los 12 arquetipos en estado primario y negativo y terminarlo cuando los 12 estén en estado evolucionado hacia lo positivo. Esto necesita muchos años, posiblemente miles, de tiempo lineal y puesto que el cuerpo físico se deteriora, es necesario de tiempo en tiempo abandonarlo y continuar en uno nuevo. Lógicamente cada comienzo en una nueva vida, con un nuevo cuerpo, debe ir precedido de un olvido de las vivencias acumuladas en las anteriores. Dicho de otra forma, para conseguir el objetivo hacen falta muchas vidas en las que vivimos todos los aspectos de lo negativo y de lo positivo. Esto da otra visión del sentido de la vida y la muerte.

El sentido del estudio arquetípico es que pueda servir de orientación, en nuestro viaje por el laberinto de las vidas, ayudándonos a solucionar asignaturas pendientes de vidas anteriores.

Soy consciente de las muchas preguntas que surgen de estas suposiciones, pero no sería el objeto de mi relato entrar en detalles o en dialéctica, por lo que paso a contar mi historia personal.

Antes de empezar quiero intercalar aquí esta historia canalizada, haciendo constar que leí este libro después de mi experiencia en una regresión en trance hipnótico, realizada durante mi formación en terapias regresivas, que contaré más adelante. Quiero decir con esto que mis vivencias en la citada regresión no pudieron estar influenciadas por esta lectura. Se trata de:

La historia olvidada del Planeta Tierra
Contada por tres miembros del concilio del planeta Sirio:
Washta, maestro espiritual,
Teletron, historiador galáctico de Sirio
Micah, geólogo y biólogo marino de Sirio.
Comunicación canalizada por:
Sheldon Nidle, ("Der Photonen Ring", Ch. Falken Verlag)
Traducción: Manuel Zapata

Entre 35 y 27 millones de años a. de C.

Hace 35 millones de años, medidos en nuestro tiempo lineal, decidió la Jerarquía Espiritual enviar a la Tierra una forma etérea de seres vivos, algo parecido a lo que llamamos ángeles, con la intención de que vivieran allí y ejercieran una función protectora de la evolución natural de vida, hasta que llegara a desarrollarse un "Primate" racional capaz de relevar a estos seres de su función vigilante y protectora.

Durante los siguientes 8 millones de años llegaron a desarrollarse múltiples formas de vida, entre ellas varias líneas de primates, al borde evolutivo de poder llegar a ser seres pensantes, capaces de racionalizar sentimientos y emociones.

Entre 26 y 11 millones de años a. de C.

Hace 26 millones de años llegaron a este planeta dos razas galácticas no humanas, enemistadas entre sí, y fundaron colonias. Se trataba de una especie reptiliana, procedente de planetas de la constelación de Sagitario y una especie de dinoides, procedentes del sistema Bellatrix en la constelación de Orión.

Estas dos especies, según sus creencias mitológicas, creían tener el mandato del creador de dominar toda la Galaxia. Los seres etéreos que protegían el planeta decidieron tolerar estas colonias, con la intención de lograr una pacificación entre estas dos razas.

Durante los siguientes 8 millones de años, bajo la vigilancia y tolerancia de estas dos razas, evolucionaron diferentes líneas de mamíferos hacia seres pensantes. El primero de estos mamíferos fue una forma de cetáceo terrestre, precursor de las actuales ballenas y de los delfines. Estos cetáceos desarrollaron el cultivo de la tierra y con la ayuda tecnológica de las razas dominantes, llegaron a producir suficientes alimentos para la civilización reptiliana y dinoide, llegando a existir una buena relación entre todos ellos.

Durante los siguientes 7 millones de años funcionó bien este modelo, llegando a desarrollarse un alto grado de cooperación entre las diferentes razas y evolucionando en el planeta una gran cantidad de formas diferentes de vida.

Entre 10 y 9 millones de años a. de C.

Hace diez millones de años los dinoide-reptilianos habían llegado a desarrollar avanzadas tecnologías que les permitían dominar los vuelos espaciales e inter-dimensionales. En este tiempo aparecieron en la Tierra otras razas interestelares que llegaron dispuestas a convivir con las ya existentes. La noticia de la diversidad de formas de vida en la Tierra se extendió por otros sistemas estelares y el Planeta se convirtió en un ejemplo de convivencia y de tolerancia entre las diferentes razas galácticas.

Diferentes grupos de reptilianos y dinoides, en Orión y Sagitario, creían que sus descendientes en la Tierra no debían cooperar con otras razas estelares sin su permiso y por eso vinieron aquí a ver lo que ocurría en realidad. Quedaron estupefactos al ver que, lo que estaba sucediendo en la Tierra, estaba totalmente en contra de sus mitos sobre la creación. Según estos

mitos ellos habían sido creados a imagen y semejanza del creador y por eso se arrogaban el derecho a ser los dueños de toda la Galaxia. Ninguna civilización dinoide y reptiliana debía permitir un trato de igual a igual con otras formas de vida. Con estas creencias los dinoide-reptoideos llevaban 16 millones de años intentando por la fuerza y el terror dominar toda la galaxia.

Así comenzó el grupo de Orión y Sagitario a convencer a sus descendientes en la Tierra de formar un ejército armado encargado de exterminar a los grupos de mamíferos inteligentes, aquellos pre-cetáceos terrestres inteligentes que nombramos antes.

Los dirigentes de este grupo se dieron cuenta de lo que se estaba preparando y pidieron consejo a la jerarquía espiritual. Esta le dio la razón en la necesidad de evitar su exterminio y el consecuente dominio de los dinoide-reptoideos sobre la tierra, pero les dijeron que no autorizaban, de momento un ataque preventivo.

Durante los 10.000 siguientes años siguió la convivencia, pero por ese tiempo los dinoide-reptoideos desarrollaron un plan de guerra mental y psicológica que llevaría a los pre-cetáceos a su exterminación sin destruir ni sus casas ni sus cultivos, ni toda su tecnología.

Cuando los pre-cetáceos intuyeron lo que se estaba tramando, reconocieron que sus ideales democráticos de convivencia eran inútiles y desarrollaron un plan para exterminar a las razas ofensivas de Orión. La estrategia era utilizar los generadores de fusión nuclear situados en el corazón de su territorio, que se extendía desde lo que hoy es Central Asia hasta la Europa del Este.

La explosión de estos reactores provocaría una catástrofe mundial que destruiría las otras dos civilizaciones.

Los pre-cetáceos informaron a Lady Gaia (La Tierra) y a la Jerarquía espiritual de sus planes y convencieron a ambas de que la influencia de los dinoides y los reptilianos no era aceptable

para el Planeta. Así se decidió provocar la catástrofe que exterminaría a estas dos razas dominadoras.

Los pre-cetáceos acordaron dividir su población en dos partes. Una mitad sería evacuada fuera de nuestro sistema solar y la otra mitad abandonaría la tierra firme y se retiraría a vivir en el agua.

La explosión exterminó el 98% de los dinoides y reptilianos. El resto huyó a un gran planeta, entonces existente entre Marte y Júpiter, con el nombre de Maldek.

Entre 8 y 5 millones de años a. de C.

La mitad de los pre-cetáceos (30 millones aproximadamente) que se refugiaron en los mares llegaron a convertirse, en el curso de los siguientes 4 millones de años, en verdaderos seres acuáticos, de los que los delfines y las ballenas actuales descienden. El resto de esta civilización se trasladó a Pegaso y a Cetus, con la intención de esperar allí a que el planeta se recuperara y las condiciones les permitieran regresar a este Sistema solar.

La destrucción de la civilización de los reptilianos y los dinoides en la Tierra ocurrió hace 8 millones de años. A partir de entonces la jerarquía espiritual designó a los pre-cetáceos para ser los vigilantes y protectores del Planeta. Puesto que ellos vivían en el agua decidieron, conjuntamente con Lady Gaia, encontrar una especie, en un entorno galáctico de 80 Años luz de la Tierra, que fuera adecuada para ejercer la misma función en tierra firme.

Después de 3 millones de años buscando por toda la galaxia descubrieron, en el cuarto planeta del Sol de Vega, un primate acuático humanoide que estaba a punto de abandonar el agua para vivir en tierra firme. Estos Primates poseían ya los rudimentos de una civilización, eran creativos, tenían un idioma y una cultura de caza. Entonces pidieron permiso a la jerarquía espiritual para inducir las modificaciones genéticas necesarias, que aceleraran su evolución hacia seres inteligentes que pudieran ejercer en la Tierra la función de vigilantes y protectores.

De esta forma los primates de Vega se convirtieron pronto, bajo la protección de los vigilantes galácticos, en seres humanos inteligentes que se extendieron por diferentes zonas de la Galaxia.

Entre 4 millones de años y 900.00 años a. de C.

Hace 4 millones de años estos seres humanos se vieron confrontados con fuerzas de la alianza de los dinoides y los reptilianos, pero su federación era lo suficientemente fuerte para poder mantenerlos a raya y así continuar con su expansión en la galaxia. En su expansión formaron la federación galáctica, llegaron hasta la frontera de nuestro sistema solar y decidieron colonizarlo.

Hace dos millones de años, con el consentimiento de Lady Gaia, se fundó en la Tierra la primera Colonia de primates humanos, que fue llamada Hiborea, o también Hiperborea.

Hiperborea existió un millón de años, hasta que el grupo de los dinoide-reptilianos volvió a la Tierra para apoyar a los pocos que habían quedado aquí de sus razas. Al llegar vieron que este sistema solar estaba controlado por humanos y que lo único que quedaba del antiguo poder de los dinoides-reptilianos era una pequeña colonia en el entonces existente planeta Maldek, situado entre Marte y Júpiter.

La alianza de los dinoides y los reptilianos decidió restablecer su poder y lanzó varios ataques a los sistemas solares adyacentes y también a este. Con ayuda de las fuerzas de Maldek destruyeron las colonias humanas que la federación galáctica había fundado en Marte, Venus y la Tierra.

Marte perdió por estos ataques gran parte de su atmósfera y de su hidrosfera. La atmósfera de Venus se recalentó y contaminó tanto que imposibilitó la vida en ese planeta. Hiperborea en la tierra fue completamente destruida y todos los humanos murieron. Así recuperó la alianza de dinoides y reptilianos el control y el poder sobre este sistema solar

Durante los siguientes 80.000 años este sistema solar fue una base avanzada de la alianza dinoide-reptiliana. Pero los humanos de los sistemas solares cercanos formaron un frente común con el plan de restablecer la vida humana en este sistema solar. La Federación Galáctica se propuso destruir Maldek, el planeta sede del gobierno dinoide-reptiliano en este sistema solar. La federación pensó que, una vez destruido Maldek, sería más fácil expulsar a los dinoide-reptilianos de la Tierra.

Entre 900.000 y 25.000 años a. de C.

Hace 900.000 años tuvo lugar este brutal ataque, que provocó la destrucción de Maldek, cuyos únicos restos hoy día son el cinturón de asteroides existente entre Marte y Júpiter. La Tierra paso a estar de nuevo bajo dominio humano. Los humanos terrestres eligieron, como centro de su nueva colonia, el entonces existente continente Lemuria (en el Pacífico, con centro donde hoy está Hawai).

Allí se desarrolló una civilización, según el modelo de Sirio y de Lira, que funcionó según principios democráticos a todos los niveles.

En los siguientes 850.000 años los lemurianos se extendieron por todo el planeta y fundaron una serie de bases filiales, de las cuales la más importante fue Atlántida, situada en una enorme isla en lo que hoy es el Océano Atlántico. Otras cruciales colonias fueron Yu en Central China, Tíbet y Libia/ Egipto.

Los Atlantes alcanzaron un alto grado de desarrollo y empezaron a creer que su cultura era más especial y superior a las de las otras colonias lemurianas. Este ansia de poder les llevó al punto de erigirse en colonia madre, por encima de la verdadera colonia madre Lemuria. Así forjaron el plan de destruir Lemuria y todas sus otras colonias fieles. El objetivo era conseguir la dominación absoluta del Planeta.

Los lemurianos, como buenos demócratas según el modelo Sirio, habían decidido no ser la única colonia con el derecho a

considerarse elegidos por la jerarquía espiritual como protectores de la tierra. De esta forma habían promulgado que todas las colonias filiales tenían el mismo derecho que la colonia madre.

Esta decisión permitió a los Atlantes presentarse en el Universo como protectores de la tierra y conseguir aliados en otros sistemas solares para sus planes de destrucción. Así se aliaron con colonias humanas de disidentes renegados de Alfa Centauro y de las Pléyades así como también con otros comandos de la federación galáctica, que no compartían las ideas democráticas de la Lemuria. Todos juntos elaboraron un plan para su destrucción.

En ese tiempo la Tierra tenía dos Lunas (más pequeñas que la actual). Los conspiradores tenían el plan de convertir, con ayuda de fuertes campos electromagnéticos y tractores espaciales, una de las dos lunas en un proyectil con movimiento espiral, con la intención de hacerla explotar sobre la Lemuria antes de que alcanzara la posición de masa crítica sobre la tierra (el punto de Lagrange). De esta forma caería sobre Lemuria una enorme lluvia de meteoritos que causaría enormes desplazamientos tectónicos. Los agujeros, causados por los impactos en la corteza terrestre, dieron lugar a la explosión de las enormes cámaras de gas bajo Lemuria, con la consecuente gran actividad volcánica que siguió y que aún hoy continúa.

Así fue destruida Lemuria hace 25.000 años y la Tierra quedó bajo el dominio total de la Atlántida. La destrucción del continente lemuriano fue tan total que solo a través de la leyenda y de los pequeños restos de las islas del Pacífico (Hawai) puede haber hoy un recuerdo de su existencia.

Una vez consumada la destrucción de Lemuria, con la intención de estabilizar y sustituir a la Luna utilizada para la destrucción de la Lemuria, trasladaron los Atlantes, con ayuda de tractores espaciales, una de las Lunas artificiales de Maldek a la Tierra. Al mismo tiempo y para estabilizar el firmamento se creó una red de templos de cristales de hielo que fijaban las capas de

agua helada en el firmamento, lo que permitía controlar la cantidad de lluvia y así la higrometría del planeta.

Este periodo entre los 400.000 y los 25.000 a. de C. se conoce como el reino antiguo de la Atlántida. A este siguieron el Reino medio y el Reino Nuevo de los que hablaremos a continuación.

Entre 25.000 y 15.000 años a. de C.

Después de la destrucción de Lemuria pactó la colonia Libia/Egipto, con el llamado Reino medio de Atlántida, el reconocerles su autoridad y aceptar los cambios que quisieran imponer; a cambio de ello pudieron conservar cierta autonomía en su territorio. En cambio la colonia de Yu se negó a pactar con los atlantes e incluso promulgó decretos que les exigían disculparse ante el resto de la humanidad por la destrucción de Lemuria y acabar con sus acciones agresivas. La consecuencia fue el ataque y destrucción, por los Atlantes y los Libio/Egipcios de la colonia Yu. Los supervivientes de Yu se distribuyeron por la Tierra y se convirtieron en una resistencia que tenía el objetivo de transmitir la verdadera historia de Lemuria y poder restaurar algún día la democracia, al estilo de Sirius y Lira, en la Tierra. Gran parte de ellos se concentraron en lo que hoy es India y formaron un Gobierno en el exilio con el nombre de Agartha.

El Reino Medio, duró desde 25.000 hasta 15.000 años a. de C. y representó la primera forma auténtica y total de jerarquía dictatorial autocrática humana en la Tierra.

El Reino Medio estuvo marcado por la persecución de los disidentes supervivientes de Yu, en el intento de conseguir estabilidad imponiendo el terror. Fue un periodo marcado por el dominio del terror y de la inquisición. Para lograr estabilidad e imponer mejor sus métodos, surgió la idea de decir que tenían el mandato de Dios para reinar en la tierra. Así convirtieron la figura de Dios en Dios Rey y con la amenaza del castigo divino consiguieron un periodo de paz y de relativa estabilidad.

Al final del Reino Medio habían conseguido los Atlantes, con su sistema autocrático, el control sobre casi todo el Planeta. Pero pronto, entre las nuevas generaciones que habían crecido con este sistema, surgió un nuevo movimiento de desconfianza hacia la élite gobernante que pedía la vuelta a los antiguos principios democráticos de Sirius y Lira, practicada antaño por Lemuria.

Los integrantes de este movimiento fueron deportados a un territorio llamado Ionia que corresponde hoy al Sur de Europa. Los deportados tenían que permanecer en el exilio hasta que estuvieran dispuestos a reconocer la superioridad autocrática de los Atlantes.

Entre los rebeldes no solo había supervivientes de Yu, sino también miembros de la elite descontentos con el sistema y conocidos científicos e intelectuales. Todos ellos consideraban mejor el sistema democrático lemuriano, según los modelos de Sirio y Lira. Por eso decidieron fundar una sociedad secreta con el nombre de "Culto a Osiris" en recuerdo a la humanidad original procedente de Sirio.

Entre 15.000 y 10.000 a. de C.

Al comienzo del Reino Nuevo, comenzó el movimiento Osiris a elaborar planes para derrocar el dominio atlante e instaurar de nuevo la forma lemuriana de gobierno. El culto a Osiris fue ganando adeptos y a los 3000 años de este Reino, (12000 a. de C.) Eran tan fuertes que la Jerarquía autocrática, la élite de los atlantes decidió exterminarlos destruyendo Ionia, con un plan similar a aquel con el que destruyeron Lemuria. Para esto contaban con la ayuda de sus aliados, los renegados de Alfa Centauro y de las Pléyades.

Pero los Ionianos se enteraron de estos planes y con sus conocimientos científicos desarrollaron un sistema de alarma que detectara movimientos anormales de Lunas que pudieran ser usadas para destruirlos, igual que en su día pasó con Lemuria.

En ese momento tomó el mando de la Atlántida un rey llamado Atlas. Este, al igual que muchos otros miembros de la elite, pensaba que no era conveniente destruir Ionia, ya que así podría provocarse un mayor movimiento de disidencia. Atlas decidió reinstaurar la democracia lemuriana en la tierra. Como prueba de su buena intención, así como símbolo de reconciliación con la Sociedad Secreta Culto a Osiris, puso a su hijo mayor el nombre de Osirius.

Atlas planeó derrocar a la élite dictatorial de la Atlántida e implantar después diferentes reinos estructurados según el sistema democrático de la antigua Lemuria. Para preparar este plan Atlas envió a su mujer la reina Mu y al hermano de esta Mayam, con gran parte del ejercito de la Atlántida hacia Sudamérica. A su hijo Osirius lo envió hacia Libia/Egipto.

Los planes fracasaron por la intervención de su hijo menor Seth, que dirigía el reino de Libia/Egipto y que seguía convencido de la superioridad de los atlantes y de que estos eran los únicos que podían ejercer el poder.

Osirius se dirigió hacia Libia/Egipto. El ejército de Osirius iba dirigido por su hijo mayor Horus que intentaba convencer a su padre de las malas intenciones de su tío Seth. Osirius intentó comunicarse con Seth y apelar a su razón para que obedeciera a su padre. Cuando Osirius entró en Egipto, Seth le cedió astutamente su sitio como rey de Libia/Egipto y se retiró al territorio cerca del Nilo llamado La Sumeria; desde allí planeó el ataque para derrotar a Osirius y su ejército.

Enterado Horus de los planes de Seth dirigió sus tropas hacia el Sinaí para atacar a sus tropas. Pero entonces descubrió algo que le hizo cambiar de planes. Los exilados de Yu habían constituido un reino en la India bajo el reinado de Rama. Horus pidió ayuda a Rama para derrotar a Seth y su ejército de sumerios. La alianza Horus/Rama libró en el Sinaí una gran batalla que terminó con la derrota y muerte de Seth.

Los hijos de Seth huyeron hacia sumeria y comenzaron allí la cultura conocida hoy como caldeo-sumeria. Se marcaron

como meta destruir todo lo que pudiera recordar a la Lemuria y su cultura.

Horus vio un peligro en el movimiento de los descendientes de Seth y junto con Rama libró contra ellos una encarnizada guerra que arrasó lo que hoy es Europa, África y parte de Asia.

Al final de esta guerra el ejército de los descendientes de Seth atacó, aproximadamente 10.000 años a. de C. los templos de cristales con la intención de desestabilizar el firmamento sobre el territorio enemigo y provocar sobre él inundaciones extremas. El plan se les fue de las manos y la consecuencia fue una desestabilización total del firmamento sobre todo el planeta, que provocó el diluvio universal y diezmó totalmente la humanidad.

La destrucción del Reino Nuevo de Atlántida y la catástrofe natural provocada, dejó a los humanos en la tierra en un estado mutante reducido genéticamente. En ese momento los humanos tenían una vida media de 1000 años y una talla galáctica de casi tres metros. Al volverse el firmamento, como consecuencia de la desestabilización, permeable a los rayos cósmicos, se fueron provocando mutaciones y degeneraciones genéticas, que redujeron las posibilidades de vida a varios decenios y la talla a bastante menos de dos metros. Al ser una sola vida tan corta, era casi imposible alcanzar la total consciencia galáctica en una sola vida, lo que indujo el ciclo de vida y muerte para favorecer el desarrollo de consciencia. Este estado reducido genéticamente es en el que todavía os encontráis y del que pronto con ayuda de todos saldréis. La humanidad quedó así diezmada en pequeños grupos que fueron los que comenzaron la época actual de los últimos 12.000 años.

Desde 10.000 a. de C. hasta la actualidad.

La destrucción del firmamento, provocada por los descendientes de Seth, trajo como consecuencia tal diluvio que la tierra quedó casi totalmente cubierta de agua. La humanidad quedó reducida a pequeños grupos de supervivientes. Cuando las

aguas empezaron a retirarse, lo restos de seres humanos salieron de sus refugios y se preguntaron cómo podría llegar a desarrollarse una nueva civilización. Los supervivientes pertenecientes a la élite protectora se vieron ante una tarea casi imposible de realizar por lo que se vieron invadidos por un sentimiento de impotencia.

Esto les llevó a pedir ayuda extraterrestre y recurrieron a las diferentes colonias de renegados, entre ellos a las de los pleyadianos. Así tuvo lugar una masiva intervención en la Tierra de aquellos que estuvieron aliados con los atlantes seguidores de Seth, que habían emigrado por seguridad a diferentes planetas de Beta-Centauro, entre ellos Hadar, para salvarse de la catástrofe que iba a provocar el ataque a los templos de cristal.

Los emigrados a Hadar consideraban la catástrofe provocada en la Tierra como la destrucción kármica y merecida de una gran civilización, parecida a la también destruida de Marte y Venus. El consejo de gobierno de Hadar aconsejó a los pleyadianos no intervenir en la restauración de la civilización terrestre y mantener a los supervivientes en el estado mutante de reducción genética y en su primitivo estado de cultura y técnica.

Esta visión provocó una fuerte controversia entre los pleyadianos, sus aliados y los supervivientes de la élite de los atlantes. Los pleyadianos se impusieron en su intención de ayudar a restaurar la civilización terrestre.

Los pleyadianos elaboraron un plan para instaurar y desarrollar cuatro importantes colonias en la Tierra. La primera, en Oriente medio, fue La Sumeria.

La segunda, en el valle central de Méjico, fue la Pre-Olméica. La tercera, en el delta superior del río Indo y en el centro de China, el antiguo Reino de Rama. La cuarta, en las orillas del Nilo, El Reino de Libia-Egipto.

Una vez decidido el asentamiento de las colonias, quedaba por elegir la forma de civilización a desarrollar y la decisión fue

dejar que cada colonia desarrollara y extendiera su propia cultura. Al mismo tiempo un grupo de los supervivientes del diluvio luchó por desarrollar su propia civilización y cultura.

Los sumerios eligieron una estructura jerárquica de gobierno en la que los pleyadianos se presentaron a los supervivientes genéticamente mutados de la Tierra como Dioses vigilantes y protectores. Así los sumerios adoraron a los pleyadianos como dioses y los consideraron sus creadores.

Otro grupo de las Pléyades y de Centauro se fue a Egipto con la intención de borrar cualquier recuerdo a las ideas de Lemuria. Se trataba de esconder todos los secretos de la antigua civilización en pirámides e imponer un Dios-Emperador que dominara absolutamente al pueblo y evitara que estos pudieran acceder a los secretos de la antigua Lemuria.

Al mismo tiempo existían en Méjico algunos supervivientes, no mutados genéticamente, conocedores de la antigua cultura y que estaban totalmente desperdigados. La colonia de Méjico intentó desarrollar la antigua civilización de la Lemuria que había sido apoyada por la Reina Mu y su hermano Mayam. Para esto carecían de la tecnología necesaria y necesitaban ayuda extraterrestre. Pasó algún tiempo hasta que aparecieron otros grupos de las Pléyades y de Centauro que establecieron estructuras jerárquicas y diferentes conceptos mitológicos y espirituales en diferentes lugares de Méjico.

Otro grupo de extraterrestres aterrizó en Asia donde fundaron diferentes colonias en el territorio del antiguo reino de Rama. Este grupo, también procedente de las Pléyades y de Centauro, encontró que había todavía en ese territorio un fuerte influjo del legado de Rama y que allí existían numerosos templos y pirámides que contenían informaciones sobre la antigua Lemuria y el Reino de Rama. Ellos elaboraron un astuto plan que consistió en falsificar las inscripciones de los templos y las descripciones de los rituales y así conseguir una fusión de las antiguas tradiciones de Lemuria con los mitos y creencias de las Pléyades y de Centauro.

Desgraciadamente, como antes dijimos, la mayoría de los supervivientes del diluvio estaban reducidos genéticamente y les faltaba el pleno estado de consciencia. Su reducido estado de consciencia permitía a los supervivientes no mutados y a los extraterrestres de las Pléyades y de Centauro presentarse ante ellos como seres superiores, o sea como dioses inmortales. En su estado los humanos eran receptivos e impresionables para los que ellos creían "Dioses".

Así les resultó fácil a los pleyadianos y centaurianos dominar e influenciar a su manera a los humanos. Esto explica las mitologías de los diferentes dioses aparecidos en la tierra, que convivían con los humanos y a los que se rendía culto y adoración. Así confundió la humanidad la verdadera espiritualidad con la adoración de diferentes "Dioses", que en realidad eran humanos extraterrestres, no reducidos genéticamente.

Afortunadamente se decidió a intervenir la jerarquía espiritual de la Tierra, o sea Gaia, los ángeles y los arcángeles. Ellos creyeron que a pesar de su reducido estado genético los humanos podrían seguir ejerciendo su función de vigilantes y protectores del planeta y que podrían volver a poblar la Tierra y a desarrollar una civilización.

Las intervenciones de los ángeles y arcángeles, que desde hace 35 millones de años vigilan la Tierra, consistió en permitir a los humanos visiones y apariciones del mundo espiritual. Eso permitió que, en medio de las civilizaciones que se habían desarrollado bajo influencia extraterrestre, aparecieran maestros y profetas con visiones y creencias que influenciaron la siguiente evolución. Estas intervenciones espirituales persisten hasta el día de hoy y han permitido a los seres humanos sentir el concepto del bien y del mal y comprender la necesidad de gobiernos justos y democráticos.

Al comenzar la intervención de la jerarquía espiritual, la base espiritual del ser humano estaba prácticamente destrozada y estaban muy lejos de poder entender los mensajes recibidos. La

influencia y la intervención de los pleyadianos y de los centaurianos (responsables de la destrucción de Atlántida) llevó a la formación de múltiples pequeños reinos, con estructuras jerárquicas autocráticas y entre ellos se libraron numerosas guerras durante los 2000 años siguientes al diluvio. Los extraterrestres, como ya hemos dicho, aprovecharon el reducido estado de consciencia de los humanos para presentarse como Dioses y hacerse adorar por ellos. A cambio de esta sumisión les daban los métodos para construir grandes monumentos, esculturas y palacios. La idea era reconstruir, en su propio beneficio, las antiguas estructuras autocráticas de la Atlántida. Los humanos, en estado reducido de consciencia los veían como Dioses y les obedecían. Así confundieron los humanos la verdadera jerarquía espiritual con la "Justicia Divina" procedente de renegados de otros planetas. Este concepto de civilización que se somete y adora a una determinada elite persiste hasta el día de hoy.

Entre 2000 y 1500 años antes de Cristo, ocurrieron en el Universo diferentes guerras galácticas por diferencias entre los ejércitos estelares de la luz y de la oscuridad. Como consecuencia de ello los pleyadianos y los centaurianos tuvieron que retirarse de la Tierra. Al desaparecer repentinamente los "Dioses", los humanos se vieron ante un dilema. De pronto se encontraron sin dirigentes que marcaran el rumbo. La ya formada élite de los humanos tomó la iniciativa y desarrolló e impulsó su propia versión del Cielo y de Dios. Por otra parte la humanidad comenzó a establecer, por propia iniciativa, sistemas de investigación científica que les permitieron aprovechar y desarrollar los conocimientos adquiridos de los "Dioses", repentinamente desaparecidos.

La Jerarquía espiritual de la Tierra estaba convencida de que los humanos dejados a su libre albedrío encontrarían solos el verdadero camino divino y por eso indujo una visión de luz y amor. Estaban seguros de que llegarían a recuperar su consciencia galáctica y podrían fundirse con ella en la unidad del amor. La mayoría de los humanos, como hemos dicho, carecían en

gran parte de su verdadera consciencia, pero algunos habían heredado un mayor porcentaje de material genético y poseían una consciencia mucho más amplia. Estos, que son los que llamáis videntes y profetas del antiguo mundo, han ayudado hasta el día de hoy a aumentar el estado de consciencia del resto de los humanos.

Ahora os decimos que se acerca el momento de que salgáis de vuestro estado mutante y recuperéis la totalidad de vuestra antigua consciencia.

El planeta Tierra está estableciendo en este tiempo una conexión con la jerarquía espiritual. La humanidad está a punto de pasar una iniciación en la edad adulta. La era de oscuridad y terror que siguió al diluvio toca a su fin.

La Jerarquía Espiritual ha registrado vuestro crecimiento espiritual y ha decidido desde hace 2000 años intervenir de nuevo. La venida de Cristo en Israel, de Quetzalcoalt en América y de Khrishna-Buda en Asia, son ejemplos de esta intervención.

Vosotros humanos estáis en intenso proceso evolutivo. La semilla del salto evolutivo que se avecina ya ha brotado. Se acerca una era dorada de luz y amor para este planeta y sus habitantes. Pronto recordaréis por vosotros mismos esta historia, todavía olvidada, que os hemos contado.

PRIMERA PARTE

Infancia adolescencia, edad adulta y vida profesional científica.

Capítulo 1
Antes de la concepción

Quiero comenzar con una regresión realizada durante mi formación en terapias regresivas, de la que más tarde hablaré.

Protocolo de una regresión

Me siento como una energía inmaterial, consciente de toda su historia en el Universo desde su separación de lo que esotéricamente se define como "El Todo". Soy lo que se puede llamar un espíritu sin cuerpo y mi consciencia abarca todas las experiencias acumuladas en vidas anteriores. Paso revista a lo bueno y lo malo vivido, a lo que he aprendido, a lo que he solucionado y evolucionado y a lo que todavía me queda por experimentar y evolucionar. Miro hacia atrás y veo el momento de llegada a la tierra para participar en el proyecto de experimentar lo que significa "vivir", pudiendo sentir y tocar un cuerpo material capaz de interactuar con otros. Desde mi separación del todo que me convirtió en una energía pensante he experimentado distintas formas de existencia en la diferentes dimensiones que surgieron del Big-Bang. La primera fue en un Sol de Alfa Centauro y de ahí viajé por Andrómeda, Sirius, y Pléyades entre otros. A mi llegada a la Tierra, hace varios cientos de miles de años me encontraba experimentado vida no totalmente material, en lo que puede llamarse "la quinta dimensión". Esta forma de existencia se experimenta en un cuerpo material etéreo, cuya estructura genética consta de 6 pares de cadenas de ADN, que interactúan entre sí y proporcionan al cuerpo una capacidad de regeneración instantánea de cualquier daño. En la quinta dimensión no existe separación de sexos. Me integré en la Lemuria y viví en los tres reinos de Atlántida hasta su destrucción, como consecuencia de las luchas de poder en las que participé activamente.

Después del diluvio universal, que acaeció como consecuencia de la destrucción del último Reino de la Atlántida, me uní a

los supervivientes genéticamente mermados. Ahí empezó, hace unos 10.000 años, mi existencia material en la dualidad de la tercera dimensión. Después de muchas vidas, en diferentes cuerpos de los dos sexos y de todo lo bueno y malo vivido elijo temas a solucionar y evolucionar en la próxima vida. Estos son el poder, el ego y la relación de pareja.

Una vez tomada la decisión de encarnarme de nuevo, me decido a nacer en Europa, en el sur de la Península Ibérica.

Ahí veo una pareja haciendo el amor, se aman y me gusta lo que percibo así que, cuando se produce la fecundación, echo el ancla y decido que ese será mi nuevo cuerpo y esas dos personas serán mi madre y mi padre.

Durante los meses de embarazo una parte de mi está fuera observando y percibiendo, mientras que otra parte vive en estado de felicidad total flotando y unido a mi madre por un cordón que me proporciona todo lo que necesito. Percibo la ilusión de mi madre y de mi padre, pero al mismo tiempo mucho miedo y preocupación a que ocurra lo mismo que con mi hermana muerta antes de nacer (lo cuento en la pág. 31). En general no tengo en ningún momento duda de haber elegido bien a mis padres.

Fin de la regresión

Antes de describir mi nacimiento en el siguiente capítulo quiero contar lo que conozco de la historia de las personas de mi familia, que ya vivían o habían vivido cuando yo nací. Empiezo por:

Carmen, mi madre

Mi madre nació en Cabra de Córdoba en 1915. Era la menor de 3 hermanos. No conocí a ninguno pero, por lo que he investigado y por lo que he escuchado, he sabido que mi Tío Manuel, una persona brillante, que podríamos etiquetar como el Sol de la casa, murió a los 33 años de una hemorragia pulmonar aguda

a consecuencia de una tuberculosis. Mi abuela, entró en depresión y se desconectó de las hijas. Mi abuelo no superó el duelo y murió un año más tarde, de un cáncer de hígado. Mi madre quedó así huérfana de padre a los 10 años edad. Ella hablaba de él con admiración y por lo que contaba era la "niña de papá". Su hermana mayor, Rosario, estaba ya acabando magisterio y salió pronto de casa. Mi abuela descargó toda su rabia sobre mi madre y la internó en un colegio de monjas. Mi madre contaba horrores de maltrato en ese internado y es por eso que en toda su vida no podía soportar a las monjas en general, a las que dedicaba los peores calificativos. Cuando mi madre salió del colegio de monjas con 15 años conoció al novio de su hermana, Miguel. Rosario y Miguel se conocieron en la primera escuela en la que trabajaron juntos y fue amor a primera vista. Se casaron en 1930 y en 1931, y tuvieron un hijo al que le pusieron el nombre de Miguel, como su padre. Pero Rosario padecía de una insuficiencia cardíaca que se fue agravando después del parto, hasta que le provocó la muerte cuando Miguel tenía 2 años. Esta nueva tragedia hizo que mi abuela, de una parte, rechazara a mi padre, por considerar que el embarazo y el parto eran las causas de la descompensación cardiaca que la llevó a la muerte y de otra parte a que reforzara su rechazo hacia la única hija viva que le quedaba, pensando seguramente que hubiera preferido que hubiera muerto ella en lugar de sus hermanos mayores. Mi madre con 19 años se hizo prácticamente cargo del pequeño Miguel, estableció un vínculo de madre adoptiva con él y poco a poco de amor hacia su padre Miguel.

Carmen, termina la carrera de magisterio en 1934 y aprueba las oposiciones de 1935, aquellas que Franco declaró nulas. En el mismo año contrae matrimonio con Miguel y los tres se trasladan a Utrera, donde Miguel ocupa su plaza de maestro. Pronto mi madre se queda embarazada. No se sabe el motivo, pero después de 9 meses y medio de embarazo, se dieron cuenta los médicos de que el bebé había muerto. Lo sacaron por fetotomía, o sea a trozos. La niña se bautizó post-morten con el nombre de

Rosario y se enterró en una cajita, en la tumba propiedad de la familia de mi madre, junto a su tío Manuel. Como consecuencia del parto fallido, mi madre estuvo muy grave y los médicos le dijeron que evitara tener hijos, ya que futuros embarazos supondrían para ella un gran peligro. Esto podría explicar los miedos que sentí en el seno materno y que describí antes, durante la regresión a un periodo desde antes de la concepción hasta el nacimiento. La guerra civil la vivieron intensamente en Utrera y en Granada, como cuento a continuación hablando de mi padre.

Hasta mucho más tarde en mi vida no pude darme cuenta de la influencia que mi tío Manuel y mi hermana no nacida Rosario, estaban ejerciendo en mi vida. Pero esto será objeto de narración más adelante.

Miguel: mi padre

Como puede ya haber deducido el lector mi padre fue Miguel, el maestro, viudo de Rosario, padre de Miguel y casado en segundas nupcias con mi madre Carmen.

Nació en el 1900, en un pueblo de la Alpujarra granadina llamado Albondón, conocido por su vino y por las curiosas historias que se cuentan de sus habitantes, algunas de las cuales narraré un poco más adelante.

Mi padre era el mayor de 5 hermanos. Sus padres eran campesinos analfabetos, sin posibilidad de dar a sus hijos una educación más allá de la escuela primaria.

De niño quedó un día en la casa a cargo de su hermana menor. Estaban jugando en la sala de la casa donde había una chimenea abierta con fuego encendido. Su hermana Rosario llevaba un vestidito suelto de algodón. Jugando se acercó demasiado a la chimenea y el vestidito prendió fuego. Salió corriendo fuera de casa y con el viento se avivó el fuego. La imagen era la de una antorcha humana. Mi padre salió corriendo detrás de ella, la alcanzó y la revolcó por la tierra para apagar el fuego.

Desgraciadamente las quemaduras eran ya tan intensas que falleció.

Para mi padre debió ser un profundo trauma, del que hablaba a veces, cuando contaba como su hermana corría ardiendo y él detrás de ella. Es posible que también cargara con un sentimiento de culpa, por no haber tenido más cuidado. Mi padre acudió a la escuela primaria del pueblo, en la que daba clase el cura párroco Don José, del que mi padre hablaba con gran cariño. Este debió observar que mi padre era inteligente y se encariñó con él. Como era común en aquellos tiempos, esos niños inteligentes sin posibilidad de estudiar, eran elegidos para ser curas y los mandaban al seminario. Don José habló con mi abuelo y lo convenció de que esto era una gran oportunidad para su hijo. Mi padre contaba que, junto a un amiguito del pueblo, estuvo seis semanas en el seminario y que no pudo aguantar más. Se escondió en el camión de la basura y se escapó. No tengo claro como lo consiguió, pero volvió a Albondón y se presentó en casa de sus padres. Después de una gran reprimenda y una paliza, mi abuelo llevó a mi padre a casa de Don José para que lo devolviera al seminario. Este que, como comenté antes le tenía cariño, habló con él y le preguntó lo que quería ser de mayor. Mi padre dijo que su gran deseo era ser abogado. Don José dijo que eso era muy caro y le ofreció pagarle la carrera de maestro. El amiguito de mi padre se quedó en el seminario hasta ordenarse y fue el que muchos años más tarde (como contaré en su momento) me impartió lecciones de catequesis para la primera comunión.

Después de terminar la carrera y aprobar las oposiciones fue destinado primero a Oviedo y después a Granada, donde conoció a Rosario, la madre de mi hermano Miguel. Quiero decir que mi padre le tenía gran cariño a Don José y siempre llevaba una foto suya en su cartera.

Llegado mi padre a Utrera en 1935 tomo posesión como el maestro más nuevo en el cargo. La república había promulgado una ley para suprimir los símbolos religiosos en las escuelas. En

Utrera no había instituto de bachillerato, pero si un colegio salesiano, célebre en toda España, que formaba tanto en régimen de internado como de externado.

Mi padre en cumplimiento de la ley acudió al citado colegio y pidió hablar con el director, que voy a llamar Don Fausto, para avisarle de que había que cumplir la ley. Mi padre puso claro que él, a pesar de ser ateo, no tenía nada en contra, ni del colegio ni de los símbolos religiosos allí presentes, pero que tenía la misión estatal de vigilar que fueran retirados. Le dijo que se tomara tiempo y no se sintiera acosado. Don Fausto le dio las gracias y expresó lo contento que estaba de que mi padre fuera una persona tan comprensiva. Todo fue bien hasta el 18 de julio de 1936 fecha en la que se proclamó el "alzamiento nacional" y comenzó la guerra civil. La toma de Utrera sucedió 8 días más tarde, concretamente el 26 de julio. Quiere decir que Utrera vivió durante toda la guerra una brutal represión, con fusilamientos masivos, de los que dan fe las muchas fosas comunes encontradas en los alrededores.

Durante la batalla entre nacionales y republicanos, que se libraba, en la calle donde vivían mis padres con mi hermano, cayó en el portal de la casa un teniente de la Guardia Civil con una herida de bala en el muslo. Mi padre, arriesgando su vida, salió y lo metió en la casa. Se dio cuenta de que el tiro había atravesado la arteria femoral y viendo el peligro de que se desangrara, le hizo un torniquete, desinfectó y taponó la herida. Terminada la batalla, entró la guardia civil en casa y se llevó a su teniente herido. Este agradeció a mi padre que le hubiera salvado la vida y le dijo que nunca lo olvidaría.

Dos días más tarde llegaron falangistas a por mi padre y lo metieron sin más, junto a otros 20, en la celda de los que fusilaban sin más cada tarde. Mi padre vio llegado el final de su vida y se preparó a morir. Por la tarde sacaron a los 20 y dejaron a mi padre allí. Unas horas más tarde recibió la visita del teniente de la Guardia Civil al que había salvado la vida. Este le contó

que el director del colegio salesiano, Don Fausto, lo había denunciado como maestro ateo y comunista. Le dijo que mientras él estuviera vivo no lo fusilarían y que trabajaría para que lo liberaran. De este modo mi padre pasó 39 días en la celda de fusilamientos, viendo como todos los días entraba un grupo de hombres y se colgaba la lista de los nombres de los que iban al paredón por la tarde. Mi padre aparecía todos esos días en la fatídica lista, de la que el guardia civil lo tachaba poco después. Gracias a este hombre bueno, cuyo nombre ni siquiera conozco, pude yo nacer unos años más tarde. Le expreso aquí mi agradecimiento desde el corazón.

El motivo de la liberación de mi padre de la celda de los fusilamientos indiscriminados estuvo en el siguiente hecho: La hermana de mi abuela, mi tía abuela y madrina Rosario, era el ama de llaves y persona de confianza de un aristócrata granadino, Don Antonio, que vivía en un palacio del siglo XV, situado en el centro de Granada, del que más adelante hablaré, cuando cuente mi infancia. Este señor, que tenía el rango militar de Coronel de Ingenieros, se puso en contacto con las autoridades militares de Utrera, avaló a mi padre y pidió su liberación. No sé si fue a instancias de mi tía abuela o si de algún modo fue petición del teniente de la Guardia Civil antes citado. El hecho es que mi padre quedó en libertad y junto con mi madre salió de Utrera en dirección a Granada. Allí vivieron en un caserío, propiedad de Don Antonio, que estaba cerca del Fargue y del polvorín allí situado. Mi madre, mi padre y mi hermano creyeron al venir a Granada que dejaban atrás los horrores vividos en Utrera, pero no sabían que otro desastre les esperaba en un futuro próximo. Así el trece de enero de 1938 despertaron de madrugada con ruidos de fuertes explosiones. Tres naves de la fábrica de pólvora y explosivos del Fargue, situada en las cercanías de la casa, explotaron. La primera consecuencia fue pensar en un acto terrorista de los milicianos republicanos. Esto provocó una feroz ola de fusilamientos, de los que dan testimonio las fosas comunes de los alrededores. A mi padre le alcanzó la fama

que le precedía, habiendo estado en Utrera en las celdas de fusilamiento, pero de nuevo tuvo un ángel de la guarda. En este caso fue la intervención de Don Antonio, que avaló por él, lo que le libró de la muerte. Lo que no se pudo evitar es que fuera a la cárcel y permaneciera en ella hasta el final de la guerra en abril de 1939. La salida de la cárcel después de más de un año y el reencuentro con mi madre debió ser enternecedor. Me imagino que por esas fechas ocurrió mi concepción cuya observación como espíritu he descrito en el protocolo de la regresión de la página 29.

Hablando de mi padre quiero intercalar algunas Curiosas historias de las que se cuentan en Albondón y que oí a mi padre comentar. Se trata de:

Frasquito el Araña

Había en el pueblo un hombre conocido como "Frasquito el Araña". Estaba casado y no tenía hijos. Un día se enteró de que su mujer tenía un amante en el pueblo. Después de reflexionar se decidió a no decir nada y tramó un plan para vengarse.

Con mucho cariño le dijo a su mujer: "mira Mariquilla, aquí apenas tenemos lo justo para subsistir. Me he enterado de que mucha gente se está marchando a América. Vamos a abandonar todo esto, nos vamos a Málaga y cogemos el barco a Nueva York. Allí es seguro que hacemos fortuna. A Mariquilla no le gustó el plan pero no vio la forma de oponerse. Unas semanas más tarde partieron hacia Málaga y subieron al Barco. Poco antes de que el barco zarpara le dijo Frasquito a Mariquilla: "Quédate aquí un momento que voy al baño". Frasquito bajó del barco un momento antes de que subieran la pasarela, esperó desde tierra al que barco zarpara y volvió a Albondón. Contó que habían tenido una discusión y que ella había querido irse sola a América.

La realidad es que de Mariquilla nunca más se supo. Frasquito embarcó a su mujer y se quedó en tierra. Esta es la historia.

La otra es:

El pedo del Tío Marcos

En Albondón se decía comparativamente: "Más largo que el pedo del Tío Marcos" (naturalmente que decían "peo").

Preguntando a mi padre y sus hermanos sobre el significado de esta frase, me contaron que el Tío Marcos era conocido por la habilidad que tenía de peerse cuando quería y cuanto quería. Una vez se apostó con sus amigos una garrafa de vino a que podía tirarse siete pedos y medio. Los que lo conocían sabían que podía tirarse todos los que quisiera pero no entendían como podía tirarse medio pedo. Apostaron y el Tío Marcos se tiró primero 7 pedos y a continuación comenzó a tirarse uno que sonaba como un pitido agudo continuo. Entonces Marcos dijo: "Cortad por donde queráis y es medio pedo, sino estaremos aquí indefinidamente". Naturalmente que ganó la apuesta.

Mi hermano Miguel

Hijo de la hermana de mi madre y de mi padre. Nació 9 años antes que yo. Su infancia se vio sacudida al perder en el segundo año de vida a su madre. Encontró una nueva madre en la que más tarde sería la mía. Sospecho que vivió con recelo el primer embarazo de mi madre y aunque le dolió que la niña naciera muerta, sintió alivio al saber que a ella le habían dicho que no volviera a quedarse embarazada. Entró en depresión con ideas de suicidio al enterarse del segundo embarazo de mi madre y recibió mi nacimiento a distancia y con rechazo. Esto no es imaginación mía sino que procede de lo que él mismo me contó en un momento de apertura. Ya veréis en el curso de mi historia que mi relación con él estuvo marcada por periodos de acercamiento y alejamiento. Como adelanto hago un resumen de su Historia:

Estudió Derecho, termino la carrera pero no la ejerció. Entró en un convento y se ordenó como Padre Dominico. Estuvo en el Convento Santa Cruz la Real en Granada y años más tarde lo enviaron a Paris como capellán de un convento de monjas dominicas. Durante su estancia allí sufrió una crisis de fe, pidió